

ROL DE LA PSICOLOGIA EDUCATIVA A NIVEL SUPERIOR



Eva María Cano
Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología,
Panamá
psicologia.panama@umecit.edu.pa

Fecha de recepción: 06/12/2015 Fecha de revisión: 14/01/2016 Fecha de aceptación: 28/02/2016

RESUMEN

El Rol de la Psicología Educativa a Nivel Superior se debe establecer con una sólida formación teórica-aplicada y ética, para evaluar, intervenir-asesorar, prevenir-promocionar e investigar, en contextos educativos formales y no formales, contribuyendo al bienestar de la comunidad educativa. Desde esta perspectiva, la psicología en forma general está ligada al desarrollo de la ciencia; cuando nos referimos a esta ciencia estamos hablando que ella es una rama de la filosofía de la ciencia que desde la división hecha por Ferrier en el siglo XIX entre ontología y epistemología, se encarga del análisis del conocimiento científico obtenido.

Palabras clave: Rol, Educación, Psicología, Estudiante, Docente, Comunidad Educativa.

ABSTRACT

ROLE OF PSYCHOLOGY TO HIGHER LEVEL EDUCATION

The Role of Psychology in Higher Education should establish a solid training Theoretical / Applied and ethics, to assess, intervene / counseling, prevention / promotion and research, in formal educational settings and not formal, contributing to the welfare of the school community. Psychology in general is linked to the development of science, when we refer to this science are talking that it is a branch of philosophy of science from the division made by Ferrier in the nineteenth century between ontology and epistemology, is responsible analysis scientifically obtained knowledge.

Keywords: Role, Education, Psychology, Student, Teacher, Educational Community.

INTRODUCCION

El desarrollo de la Educación Superior actualmente, por sus características y procesos constituye un área de especial importancia e interés para los psicólogos. Como hecho educativo, social e individual requiere de una serie de ejecuciones en el campo psicopedagógico, dentro de un modelo de asesoría y atención integral.

Se hace preciso por ello reconocer la amplitud de este modelo, donde la labor del psicólogo no se centra en aspectos tradicionales como lo son la aplicación de pruebas, o en aspectos internos propios de la experiencia educativa, exclusivamente (trabajo con docentes). Más bien considera otros ámbitos psicológicos, externos, individuales e integrales, que conlleven a estimular en el educando el desarrollo de su potencial actual y próximo, para enfrentar con éxito situaciones futuras en esa área profesional y social, contribuyendo a la adaptación de su personalidad total.

En los años 50 se cuestionaba el protagonismo de la psicología como la reina de la educación, poniendo en relieve la insuficiencia del análisis psicológico para la comprensión global a los fenómenos educativos.

La confluencia de factores como: el inicio de una época de prosperidad económica y el final de una guerra fría entre otras cosas producen un renovado interés por los temas de la educación, y es en ese momento donde la psicología en el área de la educación fue beneficiada.

Se desarrollaron diversos análisis y se propone aproximadamente varios estudios que el año de 1975 se cuestiona la utilidad de la investigación educativa, en la cual se pone en duda la capacidad de fundamentar científicamente el arte de la enseñanza.

Las relaciones entre psicología y educación han adoptado muy a menudo un carácter sumamente unidireccional ignorando las características de los fenómenos educativos haciendo necesario y urgente un cambio de perspectiva. Desarrollando este mismo planteamiento se argumenta que la psicología se ha encargado del estudio del ser humano en todas sus dimensiones, profundizando en temas como su desarrollo y su proceso de aprendizaje, entre otros aspectos. Aportándole a la educación, desde sus diferentes teorías con sus corrientes y dándole los conocimientos sobre como aprende el ser humano, que variables influyen en ese proceso de aprendizaje y su etapa de desarrollo que está en su capacidad de aprender.

Estando al tanto de toda esta situación, la educación puede apoyarse en diversas teorías que le permita reformular la manera de enseñar y promover ese conocimiento, aplicando las diferentes estrategias propuestas por la psicología, teniendo en cuenta sus aportes e investigaciones. Toda esta investigación psicológica proporciona un conocimiento de índole general donde puede aplicarse en consecuencia a la educación como a otras áreas de la actividad diaria.

JUSTIFICACION

La psicología educativa en su rol de docencia superior se basa en la premisa de que existen principios generales de aprendizaje significativo que se pueden derivar de una teoría, para luego ser llevados a alumnos y o docentes. Esta misma premisa proporciona los fundamentos psicológicos para que los profesores descubran por si mismos los métodos de enseñanza más oportunos y así puedan seleccionar con astucia e inteligencia los métodos de enseñanza que constantemente se les obliga a aceptar.

Es importante resaltar que las teorías o métodos de enseñanza validos deben estar relacionados con la naturaleza del proceso de aprendizaje en el salón de clase y con los factores cognoscitivos, afectivos y sociales que lo influyen.

Al considerar la función y los alcances de la psicología educativa dentro de la docencia superior se puede mencionar que es ocuparse de la naturaleza, las condiciones y la evaluación del aprendizaje en el salón de clase o de la materia de estudio junto con los factores que le influyen.

Cualquier justificación de la psicología educativa como ciencia se basa en dos premisas, según las teorías cognitivas:

Que la naturaleza del aprendizaje en el salón de clase y los factores que influyen en el puedan identificarse con seguridad. El conocimiento pueda sistematizarse y transmitirse con eficacia al individuo.

Los principios del aprendizaje se aplican a todas las prácticas dentro del salón de clases como son el agrupamiento, la marcación, el uso de apoyo didáctico, los métodos de ver – es decir en contraste con los métodos fónicos de enseñar a leer, la conferencia comparada con las técnicas de discusión, entre otros. Todos estos son sistemas de principios relacionados que constituye una teoría comprensiva del aprendizaje en el salón de clase la cual será obviamente superior a una colección de principios discretos debido a que la mayoría de las situaciones educativas se aplica más de una consideración.

Es también evidente que más de un tipo de práctica o método de enseñanza podrá ser consistente con cualquier principio dado, un método puede ser apropiado bajo un conducto de condiciones educativas y según los rasgos de personalidad de un facilitador, mientras que otra técnica muy diferente puede ser igualmente utilizada en circunstancias educativas distintas o en manos de otros profesores.

En tal sentido, con este ensayo se ofrece un aporte significativo para aquel profesional tanto del área de educación como para el psicólogo en donde se ofrece ideas de análisis dentro del área de la docencia y la psicología en sus diferentes áreas de conocimiento contribuyendo así a enriquecer la labor universitaria.

ROL DE LA PSICOLOGÍA EDUCATIVA A NIVEL SUPERIOR

Para entender el alcance y el objetivo de la Psicología Educativa a nivel superior es importante comprender primero, ¿Que es educación? existen muchos significados del mismo por tal razón a continuación se presentan algunos conceptos:

Es la influencia sistemática y deliberada que ejerce la persona madura sobre el niño y el joven con el fin de producir cambios de conducta para la vida. (Dewey)

“La educación consiste en ayudar al niño a llevar a la realidad lo mejor de él.” (Dewey) .

La educación es de carácter algo material y entiende que solo mediante la relación del individuo con otras personas se puede hacer un hombre: si esta relación es cualificada puede llegar a ser un buen hombre. (Aristóteles) .

El educar a una sociedad para la vida, constituye un complejo y muy arduo trabajo al ser una necesidad fundamental para el individuo y más al borde de una humanidad cada vez más compleja que necesita juventudes mayormente preparados, conscientes, con ideales y valores bien definidos; siendo capaces de afrontar los retos del presente y del futuro con una identidad segura y propia de una buena cultura.

La civilización está basada en el traspaso del conocimiento de persona a persona y de generación a generación, sin embargo, la conservación del conocimiento del individuo en cada generación, tendría que comenzar desde cero. Obviamente de esta manera no hubiera habido perfeccionamiento alguno y el hombre nunca hubiera salido de las cavernas, quizás nunca hubiera alcanzado el título de Homo Sapiens

El hombre avanza porque cada nueva generación puede adquirir y de esta manera obtener los

conocimientos de sus predecesores y usarlos como punto de partida para seguir generando y acumulando más conocimientos aún avanzados. He aquí la importancia de educar y más que esto, de “saber educar” a las personas y con ellas a las generaciones.

Pitágoras se refería a la educación de la siguiente manera:

“Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres”.

Por otra parte cuando hablamos de Psicología viene a la mente diversas acepciones o significados como lo son:

“Ciencia que estudia los procesos mentales, las sensaciones, las percepciones y el comportamiento del ser humano, en relación con el medio ambiente físico y social que lo rodea”

“Manera de sentir, de pensar y de comportarse de una persona o una colectividad”

“El estudio científico de la conducta en el proceso formativo de la persona, de cómo los seres humanos sienten, piensan, aprenden y conocen para adaptarse al medio circundante o en su acepción más amplia”

“Es el estudio de la conducta en un nivel de integración específicamente humano” (Begler, 1999).

Los profesionales de la psicología, estudiosos de la mente y de la conducta humana, conocen cualidades metacognitivas para contribuir con ellas a la mejora de la calidad de la docencia universitaria. Es tradicional en psicología agrupar el funcionamiento del hombre en tres sistemas importantes: el cognitivo, mediante el cual piensa, se generan las ideas y se procesa la información; el afectivo, que incluye todo lo relacionado con los sentimientos, el autoconcepto, las emociones básicas y las actitudes que se reflejan en la conducta, y el motivacional, que se refiere a los deseos que comúnmente se traducen en la elección de estrategias y en el establecimiento de metas.

Lo cierto es que la palabra psicología proviene del griego *psico* (alma o actividad mental) y *-logia* (estudio). Esta disciplina analiza las tres dimensiones de los mencionados procesos cognitivo, afectivo y conductual.

Dentro de dichos procesos se van estudiando otras funciones o fenómenos como lo son: la atención, la percepción, memoria, pensamiento, inteligencia, lenguaje y aprendizaje.

Hasta el siglo XIX la psicología no era una disciplina formal por supuesto, la mayoría de los grandes pensadores de la historia, desde Aristóteles a Zaratustra, se planteaban cuestiones que en la actualidad serían consideradas psicológicas. Querían conocer cómo se recoge la información a través de los sentidos, cómo se emplea para resolver problemas y cómo nos hace actuar de manera noble o cobarde; se preguntaban sobre el carácter frágil de las emociones y si es posible controlarlas o son ellas las que nos gobiernan; al igual que los psicólogos actuales, querían narrar o describir, predecir, comprender y modificar el comportamiento con el fin de auxiliar al conocimiento y aumentar la felicidad humana. Pero en contraste de los psicólogos actuales, los pensadores del pasado no solían basarse en la evidencia empírica y muchas de sus observaciones estaban basadas en anécdotas o descripciones de casos individuales. Esto no quiere decir que los antecesores de la psicología moderna estuvieran siempre equivocados, sino que muy al contrario muchas de sus percepciones y observaciones se confirmaron posteriormente.

La psicología moderna se ha dedicado a recoger hechos sobre el comportamiento y el contexto, y a organizarlos sistemáticamente, elaborando teorías que los expliquen. Estas conjeturas ayudan a conocer y explicar el comportamiento de los seres humanos y en alguna ocasión incluso a predecir sus acciones futuras, pudiendo intervenir sobre ellas.

La psicología se ha fraccionado en diferentes áreas de estudio. No obstante, estas áreas están

interrelacionadas; la psicología fisiológica, la cual estudia el funcionamiento del cerebro y el sistema nervioso, mientras que la psicología experimental diseña pruebas psicológicas y organiza investigaciones para descubrir la conducta del hombre en relación con su medio ambiente y consigo mismo, la psicología educativa, desarrolla marcos teóricos sobre el aprendizaje, la relación educativa, la intervención psicopedagógica, sobre el manejo de los contenidos, entre otras líneas de acción.

Las áreas de la psicología pueden también detallarse en términos de áreas de aplicación así por ejemplo los psicólogos sociales, están comprometidos en el modo en que los individuos se influyen mutuamente, y el modo en que actúan en conjunto, los psicólogos industriales estudian el comportamiento en el trabajo y los efectos de ese medio, la Psicología Laboral se desarrolla básicamente en establecimientos de servicios tanto privados como públicos, mediando en los procesos de recursos humanos, organizacionales e interpersonales, así como en los elementos psicológicos que inciden en el trabajo y productividad; y la psicología clínica intenta auxiliar a quienes tienen problemas en su vida diaria o están discapacitados para la vida productiva.

Los psicólogos educativos ayudan a los alumnos a elegir sus estudios y su futura profesión, esbozan programas educativos, fortalecen los materiales de aprendizaje de los alumnos, participa en el diseño de planes y proyectos de estudio, en la formación docente, en el diseño de programas en línea, entre otras cosas más en las que puede contribuir en la calidad educativa.

La psicología educativa, es: "la disciplina que se ocupa de los procesos de enseñanza y aprendizaje"; y por otra parte amplía los métodos y teorías de la psicología en general y también fundamenta sus propias teorías en el ramo educativo o se conceptualiza como un ámbito de conocimiento con una entidad propia, como una disciplina que ocupa un espacio definido en el concierto de las disciplinas psicológicas y educativas. Hernández Rojas señala en su obra "Paradigmas en psicología de la educación" la contribución que realiza a la psicología educativa desde los paradigmas (conductista, humanista, cognitivo, psicogenético y sociocultural) y sus ramificaciones desde lo epistémico, o sea la relación educativa, concepto de enseñanza-aprendizaje, papel del docente y del alumno, estos tipos o ejemplificaciones han logrado contribuir en el progreso de la psicología educativa.

Como bien lo indica su nombre, la psicología educativa es una ciencia interdisciplinaria que se equipara con dos campos de estudios diferentes, pero interdependientes entre sí, por un lado, las ciencias psicológicas, y por otro, las ciencias de la educación. EL núcleo central entre estas dos ciencias es aquello que provee a la psicología educativa de una estructura científica constitutiva y propia, que viene conformada a través del estudio del aprendizaje; como fenómeno psicológico que depende básicamente de las aptitudes, diferencias individuales y del desarrollo mental, y también, como factor fundamental de la educación, en cuanto objetivo de la enseñanza o relación maestro-alumno.

La psicología educativa se ocupa de los procesos de aprendizaje de temas educativos y de la naturaleza de las intervenciones diseñadas para mejorar ese aprendizaje. No es tanto una rama separada de la psicología sino como un conjunto de preguntas y preocupaciones que psicólogos con diferentes formaciones, diferentes métodos y diferentes perspectivas sobre el aprendizaje y el desarrollo se han planteado de diversas maneras a lo largo de décadas.

No obstante, la psicología educativa ha de ser tratada como una ciencia autónoma, poseedora de sus propios paradigmas que van desde el estudio experimental hasta el tratamiento de problemas específicamente educativos que se producen en el ámbito escolar.

Se señala por tanto que la psicología educativa, según Pienkevick y Diego González (2010), trata de cuestiones tales como:

- El proceso de aprendizaje y los fenómenos que lo constituyen como la memoria, el olvido, la transferencia,

las estrategias y las dificultades del aprendizaje.

- Los determinantes del aprendizaje, partiendo del estudio de las características del sujeto cognoscente: disposiciones cognitivos, afectivas y de personalidad que pueden influir en los resultados del aprendizaje; la enseñanza y desarrollo del pensamiento, implicaciones educativas; y los alumnos con necesidades especiales.
- La interacción educativa existente entre maestro-alumno, alumno-alumno, maestro-alumno-contexto educativo, así como la educación en el ámbito familiar, la estructura y proceso del aula como grupo, y la disciplina y control en la clase.
- Los procesos de instrucción: procesos psicológicos de la instrucción, instrucción y desarrollo, objetivo de la instrucción, la enseñanza individualizada, la evolución psicoeducativa y el proceso escolar.

En el desarrollo de la psicología educativa, se han dado algunas tendencias dentro del área cognoscitiva: En primer lugar, se ha producido un giro hacia el estudio de formas de comportamientos cognoscitivos cada vez más complejas, incluyendo las que forman parte del currículum escolar. En segundo lugar, ha habido un interés cada vez mayor en el papel del conocimiento del comportamiento humano, dirigiéndose los esfuerzos en la actualidad a encontrar maneras para representar la estructura del conocimiento y a descubrir cómo se usa el conocimiento en las diferentes formas del aprendizaje. Como consecuencia natural de este interés, ahora la atención se centra en el carácter significativo y la comprensión como parte normal del proceso de aprendizaje.

Por el momento, la psicología educativa se ha caracterizado como una ciencia muy descriptiva, que analiza la ejecución siendo así el fin de la mayoría de los psicólogos educativos, convertirla en una ciencia descriptiva capaz de guiar procesos de enseñanza así como de describir procesos de aprendizaje.

Existen cuatro componentes de una teoría prescriptiva de aprendizaje. Éstos son:

- descripción del estado de conocimiento a adquirir;
- descripción del estado inicial con el cual comienza el estudiante;
- especificación de las intervenciones que pueden ayudar al estudiante a ir de su estado inicial al estado deseado, y
- evaluación de resultados de aprendizaje específico y generalizado.

La psicología educativa ha hecho grandes contribuciones en la clasificación detallada de los métodos de enseñanza y una clasificación de estos; al abordar los métodos de enseñanza, es necesario partir de una conceptualización filosófica del mismo como condición previa para la comprensión de estos. Desde el punto de vista de la filosofía, el método no es más que un sistema de reglas que determinan las clases de los posibles sistemas de operaciones partiendo de ciertas situaciones iniciales que condicionan un objetivo determinado, por tanto el método es en sentido general un medio para lograr un propósito, una reflexión acerca de los posibles caminos que se pueden seguir para lograr un objetivo, por lo que el método tiene función de medio y carácter final.

La Psicología Educativa es diferente a otras ramas de la Psicología porque su objeto principal es la comprensión y el mejoramiento de la educación (Alarcón H., 2001). Los psicólogos educativos estudian lo que la gente expresa y hace en el proceso educativo, lo que los maestros enseñan y cómo los alumnos aprenden significativamente en el contexto de un currículum particular, en un entorno específico donde se pretende llevar a cabo la formación y/o la capacitación. También se afirma que en su carácter de disciplina pluriparadigmática ha fundamentado sus núcleos teórico-conceptual, tecnológico-instrumental y técnico práctico.

El desarrollo de la educación superior actualmente por sus peculiares tipologías y procesos representa un

área de especial importancia e interés para los psicólogos. Como hecho educativo social e individual, requiere la ejecución de una serie de ordenamientos en el campo psicopedagógico dentro de un modelo de asesoría y atención integral.

Por todo lo anterior expuesto, es necesario señalar también como punto predominante cuáles son los retos a los que se expone la educación en este siglo, así se puede mencionar los retos derivados de la globalización. Este fenómeno está coligado a la globalización financiera y a la aceleración del comercio internacional por la iniciación e interdependencia de los mercados, todo esto estimulado por el desarrollo extraordinario de las tecnologías de la comunicación y la información. La globalización no se limita al aspecto económico solamente; en realidad, es un proceso pluridimensional que comprende aspectos vinculados a la economía, las finanzas, la ciencia y la tecnología, las comunicaciones, la educación, la cultura, la política, etc...; sin embargo, es la globalización económica la que arrastra a todas las demás, y se caracteriza por ser asimétrica, a tal punto que el mismo George Soros, gran gurú del capitalismo, acepta que la economía global no ha conducido a la formación de una sociedad global, donde los beneficios de la globalización sean mejor distribuidos.

Por otra parte, la globalización es inescapable. Y no es “per se” buena ni mala, depende de cómo nos fijamos en ella, para sacarle beneficios, como lo han hecho los países del sudeste asiático, China y la India, creando sus propios modelos de inserción.

La Educación para el siglo XXI debe enseñarnos a vivir juntos en la “aldea planetaria” y a desear esa convivencia. Ese es el sentido del “aprender a vivir juntos”, uno de los pilares de la educación para el siglo XXI, una suerte de transformarnos en “ciudadanos del mundo”, pero sin perder nuestras raíces culturales, ni nuestra identidad como naciones. Afirma al respecto Manuel Castells :

“No hay otro remedio que navegar en las encrespadas aguas globales... Por eso es esencial, para esa navegación ineludible y potencialmente creadora, contar con una brújula y un ancla. La brújula: la educación, información, conocimiento, tanto a nivel individual como colectivo. El ancla: nuestras identidades. Saber quiénes somos y de dónde venimos para no perdernos a dónde vamos”.

Por ejemplo, si se quiere resumir en una frase el gran reto que imponen la globalización y la sociedad del conocimiento a la educación superior, se dirá que es el desafío de forjar una educación superior capaz de innovar, de transformarse, de participar creativamente y competir en el conocimiento internacional. Para ello, es preciso que se comience por priorizar las inversiones en educación y explorar el papel estratégico que tiene la educación superior en la formación del personal de alto nivel, de la inteligencia científica de los países y en la generación, transmisión y difusión del conocimiento. Hoy en día nadie discute el papel de la educación en general como factor clave para el desarrollo; sin embargo, hasta hace poco, la posición oficial del Banco Mundial ponía en duda la efectividad de la inversión en la educación superior en los países en desarrollo.

Después de la “Conferencia Mundial sobre la Educación Superior para el Siglo XXI”, que tuvo lugar en París, en octubre de 1998, varios organismos internacionales de financiamiento han venido lentamente modificando su visión sobre el papel estratégico de la educación superior en los esfuerzos conducentes al desarrollo. De ahí que sea interesante mencionar el Informe del Task Force, que ha sido publicado por el propio Banco Mundial. El documento se inicia con un epígrafe del Presidente de la Rice University, Malcolm Gillis: “Hoy día, más que nunca antes en la historia de la humanidad, la riqueza o pobreza de las naciones dependen de la calidad de su Educación Superior”. Pero, para que la educación superior juegue ese rol estratégico que hoy día se le reconoce, ella también necesita emprender, como lo advirtió la Declaración Mundial de París, “la transformación más radical de su historia”, a fin de que sea más pertinente a las necesidades reales del país y eleve su calidad a niveles internacionales aceptables.

Hoy en día, la riqueza de las naciones está en su gente, en el cultivo de la inteligencia de su pueblo, por lo

que se necesita priorizar la inversión en el “capital humano”: educación, ciencia, tecnología e información. Por otra parte, existe una acentuada reducción del tiempo que media entre el nuevo conocimiento y su aplicación tecnológica, al punto que sus aplicaciones técnicas pueden llegar a determinar el contenido de la investigación científica, con posibles repercusiones para el carácter “desinteresado” tradicional de la investigación básica.

Observando cómo se van desarrollando cada uno de los roles en sus diferentes ángulos, podría definirse entonces una vez más la importancia que tiene el rol de la Psicología Educativa a nivel superior y es que este psicólogo de la educación desarrolla su actividad profesional principalmente en el marco de los sistemas sociales dedicados a la educación en todos sus diversos niveles y modalidades; tanto en los sistemas reglados, no reglados, formales e informales, y durante todo el ciclo vital de la persona.

Este profesional de la psicología participa en la atención educativa al desarrollo desde las primeras etapas de la vida, para detectar y prevenir a efectos socio-educativos las discapacidades e inadaptaciones funcionales, psíquicas y sociales, tal como lo habíamos planteado anteriormente.

Por otra parte cada vez que realiza la evaluación psico-educativa referida a la valoración de las capacidades personales, grupales e institucionales en relación a los objetivos de la educación está analizando el funcionamiento de las situaciones educativas. Por ello trata de determinar la más adecuada relación entre las necesidades individuales, grupales o colectivas y los recursos del entorno inmediato, institucional o socio-comunitario requeridos para satisfacer dichas necesidades. También y, ligado al proceso de evaluación el/la psicólogo/a propone y/o realiza intervenciones que se refieren a la mejora de las competencias educativas de los alumnos, de las condiciones educativas y al desarrollo de soluciones a las posibles dificultades detectadas en la evaluación, uno de los aspectos más importantes es que el psicólogo interviene proponiendo la introducción de modificaciones del entorno educativo y social que atenúen las alteraciones en el desarrollo madurativo, educativo y social.

Desde el enfoque preventivo se contemplan intervenciones tanto en asesoramiento a agentes educativos (educadores, padres, etc) como en el desarrollo de programas específicos: educación para la salud, educación afectivo-sexual, prevención de las drogo-dependencias y de los proyectos ligados en general a la transversalidad (educación de valores, educación no sexista).

Las funciones ligadas a esta intervención pretenden la adecuación de las situaciones educativas a las características individuales y/o grupales (evolutivas, cognitivas, sociales, etc) de los alumnos y viceversa. Estas funciones se realizan a través de asesoramiento didáctico, de la organización y planificación educativa, de programación, de asesoramiento y actualización del educador; y en general se refieren a la intervención sobre las funciones formativas y educativas que se realizan con el alumno.

Según Consejo Técnico el psicólogo presta apoyo y asesoramiento técnico al educador tanto en:

- Su actividad general: adaptación de la programación a las características evolutivas psico-sociales y de aprendizaje de los alumnos, organización del escenario educativo, métodos de enseñanza-aprendizaje, niveles de concreción curricular, aplicación de programas psico-educativos concretos, etc.
- Como en su actuación educativa con alumnos con necesidades y/o en situaciones educativas especiales, adecuaciones curriculares y programas individuales, actuaciones compensatorias, diversificaciones y en general procedimientos de atención a la diversidad.

Igualmente colabora en la formación permanente y apoyo didáctico al educador, aportando su preparación específica sobre las áreas evolutivas, cognitivas, afectivas, comportamentales, psico-sociales e institucionales.

También son objeto de la intervención del psicólogo los fenómenos institucionales que configuran los centros educativos: la relación entre los objetivos y las formas organizativas con el funcionamiento real, la mejora eficaz de las relaciones entre los componentes de la institución educativa, etc; así presta su

colaboración y apoyo técnico en la elaboración y desarrollo de proyectos educativos de centro, de proyectos de innovación curricular, integración y atención a la diversidad, nuevas tecnologías, compensación y apoyo educativo, etc; así como en los cambios organizativos y metodológicos requeridos por estos proyectos, en la línea de hacer competentes a las propias instituciones en la realización de los fines que se proponen.

El psicólogo participa en el análisis de la realidad educativa, y de los factores sociales y culturales que influyen en el proceso educativo de la comunidad concreta, interviene en la prevención socioeducativa, impulsa la cooperación y coordinación de los servicios, instituciones y organizaciones sociales del entorno. En síntesis interviene en las relaciones entre las actividades educativas y la comunidad donde tienen lugar, así como en los factores sociales y culturales que condicionan las capacidades educativas, puede participar en el diseño de planes de intervención comunitaria en el ámbito territorial, promoviendo criterios metodológicos, procesos de implantación, sistemas de evaluación, etc; el psicólogo puede asesorar técnicamente a los responsables de la toma de decisiones de planificación y actuación a partir de su pronunciamiento especializado y de su aplicación al análisis y estudio del sistema educativo en una línea de mejora de la atención educativa.

La investigación incluye las actividades para el análisis y reflexión sobre el propio trabajo; la mejora y actualización de su competencia técnica, la profundización y extensión de la teoría y los procedimientos propios de la psicología de la educación.

La docencia que realizan los profesionales de la psicología educativa está orientada a difundir su conocimiento entre los demás profesionales de la educación, los grupos sociales implicados en ésta, los propios psicólogos y estudiantes de psicología y otros colectivos profesionales.

La Psicología Educativa, como área aplicada de la psicología, utiliza los métodos generales de la misma, pero con un objetivo de trabajo basado en la reflexión e intervención del comportamiento humano en situaciones educativas, mediante el desarrollo de las capacidades de las personas, grupos e instituciones.

La evaluación se efectúa sobre las distintas áreas en función de la demanda, la problemática y las necesidades, priorizando su funcionalidad y operatividad, y se analizan detalladamente las variables psicológicas que influyen en el comportamiento humano dentro del contexto educativo, llegando, cuando proceda, a la determinación de un diagnóstico en la situación educativa. Ello incluye la descripción e identificación de dicha situación, la formulación de hipótesis explicativas y la emisión de hipótesis de mejora.

Las técnicas más utilizadas para la evaluación son la entrevista psicológica, la observación en sus diferentes modalidades (no estructurada, sistemática, auto-observación), los auto-informes y los tests psicológicos, seleccionando las más adecuadas al objeto (individuos, grupos, instituciones) y al tipo de evaluación (normativa, criterial, curricular).

La intervención se efectúa en los diferentes ámbitos sobre las diferentes variables psicológicas que intervienen en el acto educativo, las técnicas de intervención en Psicología Educativa son las derivadas de las áreas básicas y aplicadas de la psicología.

Los Psicólogos de la educación deben prestar atención a los aspectos deontológicos en todas las fases de su actuación, teniendo en cuenta la supremacía de la dignidad, el respeto incondicional a la ley y a los derechos humanos, el bienestar social y desarrollo humano, la verdad, sensibilidad y solidaridad del psicólogo y por último a la superación constante tanto en la selección de pruebas y técnicas para la evaluación y la intervención (rigor, validez) como en la toma de decisiones que se derivan de su trabajo y en la transmisión de la información (informes orales y/o escritos) al propio sujeto y a terceras personas, considerando que en muchas ocasiones el destinatario del informe no es el propio sujeto evaluado y que éste no acude por propia iniciativa.

La psicología constituye una ciencia imprescindible para el trabajo del educador y dentro de la docencia superior ella aporta elementos teóricos indispensables para la correcta dirección del proceso docente – educativo.

Actualmente se aboga por un profesional competente, cuyos modos de actuación estén en correspondencia con el desarrollo de la educación científica del siglo XXI razón por la cual la educación Superior en Panamá debe enfrascarse en preparar un profesional altruista, autónomo y creativo.

En tal sentido, la formación profesional del especialista se debe organizar sobre la base de modelos pedagógicos sustentados científicamente en autores, corrientes y teorías psicológicas, sociológicas, filosóficas, epistemológicas, pedagógicas y didácticas, referidas a todo el proceso docente educativo que tribute al perfeccionamiento del mismo.

El vertiginoso desarrollo del conocimiento y los requerimientos, a todo nivel, de una sociedad que afronta importantes procesos de cambio demandan fuertes exigencias de actualización, capacitación y perfeccionamiento.

La revalorización del concepto de educación es, quizás, el suceso más importante que se debe dar dentro de nuestra sociedad. La revalorización, por cuanto la idea de la continuidad del proceso educativo no es nueva, aunque ha sido en estas últimas décadas que los teóricos de la psicología y la educación han señalado, con mayor precisión, las consecuencias que para el porvenir de los procesos de enseñanza y aprendizaje tiene la adopción de la perspectiva de la educación.

Esta nueva visión de la educación, que es la visión para el nuevo siglo, implica cambios en el quehacer de los docentes en su formación inicial y continua pero acompañado de otros profesionales que se enmarquen en la misma línea tal es el caso de los psicólogos educativos.

La enseñanza debe estar orientada, a que el alumno aprenda a trabajar, a investigar, a inventar, a crear y a no seguir memorizando teorías y hechos, basados en conceptos y/o modelos básicos; debe participar en el proceso educativo, debe prepararse para la auto-formación, auto-educación y auto-evaluación. Lo cual significa que el estudiante debe adquirir la responsabilidad de orientarse a sí mismo y de manejar su propia formación.

En una educación bajo esta concepción el psicólogo junto con el educador debe ser un animador o estimulador y, además, debe trabajar en equipo con sus alumnos para identificar y seleccionar los problemas, para que no memoricen sino que aprendan a utilizar todos los medios de información desde la biblioteca, la radio, el cine, la TV, el TV cable, y a cómo acceder a las bases de datos nacionales e internacionales.

La pedagogía para la educación debe ser renovadora, activa, liberadora, que fomente la iniciativa, la creatividad y el desarrollo de un proyecto de vida personal y social. Esta situación implica para el educador, primero que todo, el tener que encontrarse consigo mismo, y la necesidad de poseer herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas que le permitan conocer a profundidad el medio y a sus educandos.

Todo lo antes dicho lleva implícita la necesidad de una profunda renovación de las estructuras académicas, de la organización administrativa y de los métodos docentes. El cambio de los métodos docentes es una exigencia impuesta por la naturaleza misma del conocimiento contemporáneo, cuyo crecimiento exponencial, multidisciplinariedad e internacionalización, es concomitante de su rápida obsolescencia. Luego, no se trata de una simple innovación pedagógica, sino de algo más profundo: tiene que ver con la estructura misma del conocimiento.

En síntesis, un sistema educativo orientado hacia las necesidades del siglo XXI debe incorporar una definición de aprendizaje como el resultado de la construcción activa del sujeto sobre el objeto de aprendizaje.

CONCLUSIONES

El psicólogo (a) de la educación desarrolla su actividad profesional principalmente en el marco de los sistemas sociales dedicados a la enseñanza en todos sus diversos niveles y modalidades; tanto en los sistemas reglados, no reglados, formales e informales, y durante todo el ciclo vital de la persona. Así mismo interviene en todos los procesos psicológicos que afectan al aprendizaje o que de éste derivan independientemente de su origen personal, grupal, social, de salud etc., responsabilizándose de las implicaciones educativas de su intervención profesional y coordinándose si procede con otros profesionales.

Es importante resaltar que el profesional de la psicología educativa interviene en los ámbitos personal familiar, organizacional, pero sobre todo y con mucha importancia en la institucional, socio comunitaria y educativo en general; con educandos receptores del proceso educativo y agentes educativos intervinientes directa o indirectamente en el proceso educativo.

Manejar el principio básico de psicología lleva una vez más a desmenuzar esa ciencia encargada de estudiar todos los procesos psíquicos, incluyendo los procesos cognitivos, así como los procesos socio cognitivos.

La Psicología Educativa como disciplina multiparadigmática adquiere una gran relevancia, y a la vez, se convierte en una necesidad para las instituciones educativas, en especial las escuelas, colegios y universidades, donde estudian los niños, adolescentes y jóvenes pero donde intervienen los demás elementos de la comunidad educativa como son padres de familia, docentes y directivos, todos ellos implicados para mejorar el proceso educativo.

Es propio mencionar dentro de este ensayo que se desea dejar resaltado que la Psicología Educativa debe intervenir en los estudios de la docencia superior a través de los métodos de investigación, como son los estudios descriptivos, la experimentación, la correlación, la observación, los estudios etnográficos así como investigaciones cualitativas que permiten detectar posibles problemas en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes, tanto a nivel académico como conductual, todo ello en la búsqueda de las posibles soluciones que se puedan ofrecer.

En resumen, la psicología de la educación tiene como uno de sus objetivos fundamentales explicar los cambios de comportamiento que se producen en los procesos de enseñanza aprendizaje, elaborar procedimientos, diseño de estrategias de intervención y llevarlas a la práctica con la finalidad de mejorar el sistema educativo.

En forma concomitante, la Universidad, tiene que “pasar desde la perspectiva de la enseñanza a la del aprendizaje; pasar de los estudios unidireccionales a los multidireccionales o diversificados, haciendo posibles múltiples tránsitos mediante las adecuadas pasarelas, acreditaciones intermedias, etc; pasar de una formación temporal (duración normal de una carrera) a la formación permanente (cursos avanzados de especialización, de formación intensiva y de actualización, etc.)”.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ausbel, David Paul et. Al. (1991) “Funciones y Alcances de la psicología educativa” en Psicología Educativa, México, Trillas, pp 45.
- Hernández, Pedro (2006) PSICOLOGIA DE LA EDUCACION, Ed. Trillas, México 2006.
Ley 55 del 03 de Diciembre del 2002.
- Publicado por Docencia e Innovación en la Universidad del Siglo XXI Cátedra Administrada por: Dra. María Eugenia Calzadilla en 8:28
- Santrock, J. (2006). Psicología de la Educación. (3era ed.). México: McGraw-Hill.
- Tirado, Felipe (2010) PSICOLOGIA EDUCATIVA, México: Editorial Mcgraw Hill.
- Tortosa, F. (ed.): (1998) Una historia de la psicología moderna. Madrid: McGraw Hill.
- Tortosa, F. y Civera, C. (Coord.) (2006); Historia de la Psicología, Madrid: McGraw – Hill.
- Woolfolk A. E., (1990) Psicología educativa (3era. Ed.) México: Prentice- Hill
ISBN: 968-880-171-2
- Woolfolk, Anita E.(2005). PSICOLOGIA EDUCATIVA, México: Ed. Pearson.